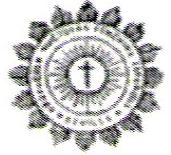




BOLETÍN DIOCESANO

OCTUBRE 2024

**CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIOCESIS DE SEVILLA**



**ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.
AVE MÁRIA PURÍSIMA.**

**ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA**

NÚMERO 1.439

MES DE OCTUBRE

AÑO 2024

Editan:

**CONSEJO DIOCESANO A.N.E.
CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.**

Dirección:

**Iglesia de San Hermenegildo
c/ Muñoz León, 6
41003 SEVILLA
Tfno. 954 37 17 90**

Redacción:

D. Rafael Corrales Ruiz

Colaboradores:

**D. Bonifacio Barrera Barrero (3B)
D. Juan Jorge García García**

Foto de portada:

***Nuestra Señora del Rosario.
Cofradía de Nuestra Señora
del Rosario. Écija - Sevilla***

Los Consejos Diocesanos de ANE y ANFE no se responsabilizan de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1	Portada
2	Índices
3, 4, 5, 6, 7	Editorial
8, 9	Escrito del Sr. Presidente
10, 11, 12,	Tema Reflexión ANE
13	Manual de la Adoración Nocturna
14	Lotería de Navidad ANE-ANFE
15, 16, 17, 18	Santoral
19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, ...	“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”, Cardenal Robert Sarah.
27	Noticias
28	150 Aniversario Fundación ANE
29, 30	Tema Reflexión ANFE
31, 32, 33	Oficio de Lectura ANFE
34	Vigilias Secciones Diocesanas.
35	Vigilias Turnos Sección de Sevilla
32	Oración de D. Luis Trelles y D. Alberto Capellán

Se comunica a todos los colaboradores que al pie de los artículos que se publiquen se insertará el nombre y apellidos del autor del mismo, que se responsabilizará de su contenido.

En la semana del 08 al 14, de septiembre; don José Ángel, nuestro Arzobispo, escribía en la 3ª pág. de Iglesia en Sevilla, algo relacionado con la Natividad de la Virgen que titulaba: “Tiempo de la Virgen María”.

Pues bien, al hilo con esta propuesta del Señor Arzobispo, es como deseo titular la Editorial de nuestro Boletín mensual de octubre del año en curso: “Tiempo de la Virgen María”.

- ¿Y por qué lo elijo?

- Porque es el mes dedicado tradicionalmente al Santo Rosario. Así creo que se entiende desde hace siglos, en todo el mundo cristiano: Papas, santos, predicadores, cristianos de a pie, etc. vienen rezando a diario a la Madre de cielos y tierra, dedicándole las <<avemarías>> y las letanías para agradecerle favores, solicitarle otros nuevos, al mismo tiempo que resaltando sus bondades maternales.

A lo largo de la historia del cristianismo y desde muy tempranos tiempos, se invocaba y se invoca a la Madre para conseguir su ayuda en el curso de nuestra vida por este valle de lágrimas. No nos apartemos de ese corazón maternal, tierno y misericordioso que siempre estará cerca y pendiente de nosotros, remediando nuestros males si están en consonancia con los planes de su hijo, Jesucristo.

- Pero, ¿pensamos que están los tiempos como para continuar con esta práctica?

- ¿Estamos, los mayores, dando el testimonio de seguir interesados en ello o, por el contrario, nos estamos dejando arrastrar por las corrientes mundanas al uso y vamos dejando de rezarlo, poco a poco?

No olvidemos que, nosotros, somos responsables ante las nuevas generaciones, de dejarles un buen tejido con respecto a la oración para que lo practiquen con devoción, lo mantengan personalmente y lo difundan pensando en el futuro y, por encima de todo, no abandonando la cercanía ni el calor que le debemos a nuestra Madre y Señora, la Virgen María.

El papa Juan Pablo II, hoy ya santo, nos dejó un documento: Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae”, del cual entresaco párrafos donde queda muy claro cuál debe ser nuestra actitud de cristianos con respecto a la práctica y mantenimiento de esta ancestral devoción.

“El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos Santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de dos



mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a <<remar mar adentro>> (duc in altum!), para anunciar, más aún, `proclamar` a Cristo al mundo como Señor y Salvador, <<el Camino, la Verdad y la Vida>> (Jn 14,6), el <<fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización>>”.

“El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí <<la profundidad de todo el mensaje evangélico>>, del cual es como un compendio. En él resuena la oración de María, su perenne <<Magnificat>> por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano <<aprende de María>> a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor”.

“... Esta oración ha tenido un puesto importante en mi vida espiritual desde mis años jóvenes. . . El Rosario me ha acompañado en los momentos de alegría y en los de tribulación. A él le he confiado tantas preocupaciones y en él siempre he encontrado consuelo. . . <<El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. . . De este modo



la sencilla plegaria del Rosario sintoniza con el ritmo de la vida humana>>”.

“El Rosario forma parte de la mejor y más reconocida tradición de la contemplación cristiana. Iniciado en Occidente, es una oración típicamente meditativa y se corresponde de algún modo con la <<oración del corazón>>, surgida sobre el <<humus>> del Oriente cristiano”.

“Algunas circunstancias históricas ayudan a dar un nuevo impulso a la propagación del Rosario. Ante todo, la urgencia de implorar de Dios <<el don de la paz>>. El Rosario ha sido propuesto muchas veces por mis Predecesores y por mí mismo como <<oración por la paz>>”

.. y que ve cada día en muchas partes del mundo nuevos episodios de sangre y violencia, promover el Rosario significa sumirse en la contemplación del misterio de Aquél que <<es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad>> (Ef 2,14). ..”

“LOS RECUERDOS DE MARÍA

María vive mirando a Cristo y tiene en cuenta cada una de sus palabras: <<Guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón>> (Lc 2, 19; cf. 2,519. Los recuerdos de Jesús, impresos en su alma, la han acompañado en todo momento, llevándola a recorrer en el pensamiento los distintos episodios de su vida junto al Hijo.



Han sido aquellos recuerdos los que han constituido, en cierto sentido, el `rosario` que Ella ha recitado constantemente en los días de su vida terrenal”.

“El Rosario, precisamente a partir de la experiencia de María, es una <<oración marcadamente contemplativa>>. Sin esta dimensión se desnaturalizaría, como subrayó Pablo VI: <<Sin contemplación, el Rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas y de contradecir la advertencia de Jesús: <<Cuando oréis, no seáis charlatanes como los paganos, que creen ser escuchados en virtud de su locuacidad>> (Mt 6,7). Por su naturaleza el rezo del Rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través de Aquella que estuvo más cerca de Él, y que desvelen su insondable riqueza>>”.

¡Contemplemos con atención, concentración, devoción, serenidad,. . .; profundizando en el misterio de Cristo y de su Santísima Madre, los distintos grupos de misterios del Santo Rosario (gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos: cada uno en su momento), para que interiorizados en nuestras vidas de cristianos en camino, lleguemos a conseguir la vida eterna!

EDITORIAL, 3B.



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos adoradores:

Si el mes pasado en estas mismas líneas hablábamos del egoísmo, relacionándolo con la familia y con la demografía, hoy podríamos hablar de la misma lacra, el egoísmo, pero relacionándolo con nuestros semejantes, y muy particularmente con el terrible drama de la guerra.

¡Qué fácil es pasar de la paz a la guerra...! Lo hemos visto estos años, en el corazón de Europa: un buen día, comienza la contienda y ya continúa imparable, como una bola de nieve, que comienza a rodar muy pequeña y que a medida que cae ladera abajo va engordando cada vez más, haciéndose enorme y arrastrándolo todo a su paso.

Desde los comienzos de la Humanidad las guerras han estado motivadas por el egoísmo de los hombres: jefes de tribus primero, dirigentes de polis (ciudades) posteriormente, señores feudales en la Edad Media, reyes y príncipes en la Edad Moderna y Jefes de Estado en épocas más recientes. En definitiva, siempre es lo mismo: el querer ser más que los demás, tener más que el otro, destacar por encima de los más cercanos...

Podemos preguntarnos: ¿Tan difícil es solucionar los conflictos mediante el diálogo? ¿Tan fuerte es el ego de los dirigentes de los países que no les permite sentarse a todos en una misma mesa y alcanzar acuerdos? Y qué decir de las luchas de poder... Muchas veces asistimos a muchos acontecimientos que acaban haciéndose históricos, solo por el hecho de que determinado dirigente o líder quiso destacar sobre los demás... En realidad, no le importa el bien común de los ciudadanos (aunque este sea el disfraz con que presente sus planes), sino que con sus ideas, lo que pretende es ser él quien domine la situación, el que mande en definitiva.

Esto tampoco es nuevo y se ha dado a lo largo de toda la Historia de la humanidad como hemos visto más arriba. Luchas entre países, luchas para conquistar, luchas para independizarse, etc. En definitiva, todo no es más que el afán de algunas personas, que con gran maestría convencen a los demás para arrastrarlos y conseguir sus planes, pero que miran solo por su egoísmo, no por el bien común de su circunscripción, sino por ser el jefe de la tribu en etapas históricas pasadas, o por ser el jefe de un nuevo Estado actualmente.

Pero lo más lamentable de todo esto, por sus terribles consecuencias, es sin duda, el sufrimiento que genera en la población, que, sin comerlo ni beberlo, se ve inmersa de repente en una contienda (que muchas veces ni les va ni les viene, pues la inmensa mayoría de la gente lo que quiere es vivir en paz y con la mayor



prosperidad posible), que transforma radicalmente sus vidas: o tienen que huir para no morir, o ven destruidos sus hogares, sus ciudades, sus modos de vida, o lo que es peor, ven muertos a sus seres más queridos, o a otros familiares tener que ir a la guerra.

Por ello, independientemente de quien sea el causante (porque siempre hay un causante, no nos engañemos), vuelvo a hacer la pregunta: ¿Tan fuerte es el ego de las personas que no son capaces de sentarse a dialogar, a solucionar los conflictos mediante acuerdos consensuados?

Pero no veamos esto como algo lejano, porque también podemos aplicarlo en nuestras propias vidas: ¿somos nosotros capaces de sentarnos a dialogar cuando tenemos algún problema para solucionarlo (en la familia, en la comunidad de vecinos, en la peña cultural, en la hermandad, en el turno de adoración, en el grupo de amigos, en el trabajo, etc.?)

Pensemos sobre todas estas ideas, y muy especialmente acordémonos de pedir en nuestras vigiliyas por los que han fallecido en estas contiendas que se están produciendo ahora en el mundo (Europa, Tierra Santa y lugares limítrofes, etc...), por todos los que sin culpa alguna se ven afectados, han perdido sus hogares... Por esos niños que se han quedado sin familia (¿hay algo más triste que un niño solitario entre las ruinas de un bombardeo, como con frecuencia aparecen en fotografías y tomas de televisión?) Por esos padres y madres que, desesperados, no pueden dar nada de comer a sus pequeños que lloran hambrientos... Tantas y tantas penalidades que nosotros ni siquiera somos capaces de imaginar, acostumbrados a nuestras comodidades actuales...

Pidamos a Cristo Eucaristía que alivie todos estos sufrimientos de nuestros hermanos, más o menos lejanos, pero hermanos al fin y al cabo. Y a la Santísima Virgen María, que acoja bajo su manto maternal a todos los que sufren, que los proteja con su intercesión poderosa. Tengamos presente la conocida oración a la Virgen que cito a continuación, una de las más antiguas con las que la Iglesia se ha dirigido a la Madre de Dios, atribuida a San Bernardo:

Acordaos,
oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han acudido
a tu protección,
implorando tu asistencia
y reclamando tu socorro,
haya sido abandonado de ti.

*Juan Jorge García García
Presidente Diocesano*



ADORAR CON LOS ÁNGELES ADORENLO LOS ANGELES DE DIOS

“De esta real presencia sólo hay un símbolo, uno solo, que le atestigua al alma fiel, y que con ser inanimado parece que propaga el misterio de amor y de sacrificio que allí custodia, bajo la guarda de los ángeles y a despecho de la ingratitud de los hombres. Y este símbolo expresivo y modesto, humilde y magnífico, hermoso y pequeño, inanimado y vivo a la vez, resplandeciente, aunque apenas disipa las sombras de la oscura noche, ni vence las tinieblas del templo, es una humilde luz que vive, arde y oscila en un lugar fijo, y que afecta pasajeros eclipses para reverberar mejor. Este símbolo, este signo, que es material y casi tiene vida, es una lámpara que sostiene un vaso en donde arde una pequeña mariposa” (Luis de Trelles, La Luz, símbolo cristiano, FLT, Vigo, 2016 p.100-101)

Ciertamente es rico el símbolo de la luz. Esa luz que oscila junto al sagrario nos habla de la presencia eucarística, pero también los Santos Padres entendían que cuando Dios “hizo la luz” se refiere a todas las criaturas espirituales, a los ángeles. No es tan diferente, los ángeles y la lámpara siempre hacen lo mismo, adorar la presencia de Dios escondida en la Eucaristía.

Hoy somos invitados a adorar al Verbo con los ángeles de Dios. Como la Iglesia nos invita en todos los prefacios de la Misa, juntémonos a todos los coros angélicos para proclamar a Dios tres veces santos y postrarnos en su presencia

De la Encarnación a la Ascensión, la vida del Verbo encarnado está rodeada de la adoración y del servicio de los ángeles. (CEC 333) En su liturgia, la Iglesia se une a los ángeles para adorar al Dios tres veces santo; invoca su asistencia en el Canon romano o en la liturgia de difuntos, o también en el "himno querúbico" de la liturgia bizantina y celebra más particularmente la memoria de ciertos ángeles (san Miguel, san Gabriel, san Rafael, los ángeles custodios). CEC 335



Nuestra misión es la misma que la de los ángeles: adoración y servicio al Verbo encarnado. No olvidemos que cuando Dios introdujo a su primogénito en la nueva tierra dijo “Adórenlo todos los ángeles de Dios”. (Hb 1, 6). No olvidemos que Jesús nos dice que nuestro ángeles “están siempre viendo el rostro de mi Padre” (Mt 18,10). Ellos nos cesan de adorar, en esta noche nos invitan a adorar junto a ellos. Como hicieron en aquella otra noche:

“Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.” (Lc 2, 10-14)

Ángeles fueron los que protegieron a Jesús durante su infancia, avisando a los Magos de las intenciones de Herodes, advirtiéndole a José para que huyera o anunciándole que ya podía volver. (cf Mt 1, 20; 2, 13.19). Ojalá los ángeles nos ayuden a ser tan fieles guardadores y custodios del cuerpo de Jesús.

Ángeles fueron los que se le acercaron a Jesús después de las tentaciones del desierto. Para reparar el *non serviam* satánico que tiene incluso la desfachatez de sugerir a Jesús que le adore a Él, los ángeles buenos por el contrario le adoran y le sirven (cf Mc 1, 12; Mt 4, 11) Sólo a Dios adorarás ¿Seremos nosotros ángeles de luz?

“Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.” (cf Lc 22, 43)

Que los adoradores nocturnos podamos escuchar, como aquel ángel estas hermosas palabras después de cada vigilia: “esta noche habéis sido consuelo de Jesús en Getsemaní”

Pero que no nos quedemos sólo en imitar a los ángeles adorando a Jesús ¡ya es mucho! ¡pero no es suficiente! Debemos imitar también a los ángeles sirviéndolo, evangelizando, anunciando. Seamos luz, no sólo para la gloria de Dios, sino también para todos nuestros hermanos que



esperan escuchar el mensaje de Jesús.

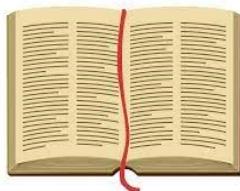
Como Gabriel a Zacarías y a María (cf *Lc* 2, 8-14), como aquellos ángeles a la mujeres: “no está aquí ¡ha resucitado!” (cf *Mc* 16, 5-7). Que podamos unir nuestras voces a aquellos ángeles que cantarán la segunda venida de Cristo (cf. *Mt*, 24, 31)

Los santos nos animan a venerar y amar a los ángeles, para con ellos, venerar y amar a nuestro Creador:

A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. Estas palabras deben inspirarte una gran reverencia, deben infundirte una gran devoción y conferirte una gran confianza. Reverencia por la presencia de los ángeles, devoción por su benevolencia, confianza por su custodia. Porque ellos están presentes junto a ti, y lo están para tu bien. Están presentes para protegerte, lo están en beneficio tuyo. Y, aunque lo están porque Dios les ha dado esta orden, no por ello debemos dejar de estarles agradecidos, pues que cumplen con tanto amor esta orden y nos ayudan en nuestras necesidades, que son tan grandes. Seamos, pues, devotos y agradecidos a unos guardianes tan eximios; correspondamos a su amor, honrémoslos cuanto podamos y según debemos. Sin embargo, no olvidemos que todo nuestro amor y honor ha de tener por objeto a aquel de quien procede todo, tanto para ellos como para nosotros. San Bernardo Abad, Sermón 12 sobre el salmo 90: 3,6-8 (Opera Omnia, ed. cisterc, 4 [1966], 458-462)

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

- 1ª.- *¿Le he puesto nombre a mi ángel de la guarda?*
- 2ª - *¿Le pido que me ayude a adorar?*
- 3ª - *¿Tengo devoción a san Miguel, san Gabriel y san Rafael?*



(Tema de Reflexión proporcionado por el Consejo Nacional, para todas las Secciones de la Adoración Nocturna Española).





MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE OCTUBRE DE 2024



ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA

DÍAS	TIEMPO LITURGICO	SEMANA	PÁG.
Del 1 al 4	26ª Semana del T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*Nuevo pág. 69)
Del 5 al 11	27ª Semana del T. Ordinario	Domingo III	Manual pág.131 (*Nuevo pág. 111)
Del 12 al 18	28ª Semana del T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág.171 (*Nuevo pág. 151)
Del 19 al 25	29ª Semana del T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*Nuevo pág. 29)
Del 26 al 31	29ª Semana del T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*Nuevo pág. 69)

NOTA: Los números de las paginas que están entre paréntesis y con un asterisco, corresponden al Manual nuevo de ANFE.

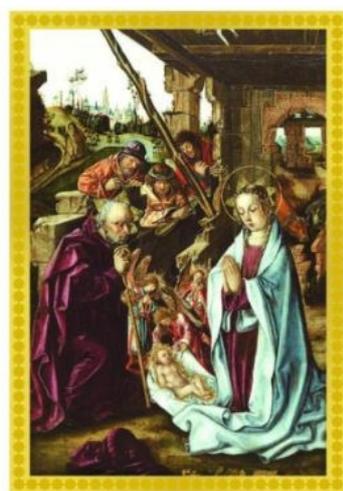


LOTERÍA DE NAVIDAD de ANE y ANFE

Un año más, desde el Consejo Diocesano se pone en marcha la venta de décimos para el sorteo de Navidad, uno de los más tradicionales de nuestro país. Como en años anteriores, el **donativo de 3€ de cada décimo** es una gran colaboración para las actividades de ANE y ANFE. Y siempre contamos con el aliciente de que nos pueda tocar “un pellizquito” con el que poder hacer frente a nuestras propias necesidades personales y familiares, así como ayudar a otras personas que lo necesiten.

¡¡ Y SI TOCA AQUÍ !!

¡¡ No te quedes sin ella!!



«NAVIDAD»

La Natividad.

Francisco y Rodrigo de Osona.
Museo Nacional del Prado. Madrid.

S. E. LOTERÍAS Y APUESTAS DEL ESTADO

89551

**LOTERÍA NACIONAL
DE NAVIDAD**

22 de diciembre de 2024



EL PRESIDENTE,



■ 5000010000>0000000000 ■



FRACCIÓN

PRECIO

23
EUROS

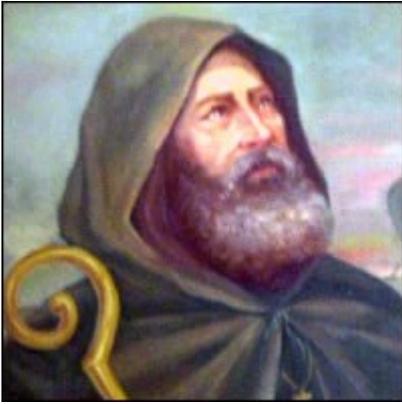
RCM-FNMT

NAVIDAD 2024



SANTORAL

SAN FROILÁN DE LEÓN EREMITA Y LUEGO OBISPO, 5 DE OCTUBRE



Eremita y Obispo

Martirologio Romano: *En León, ciudad de Hispania, conmemoración de san Froilán, obispo, que primero fue eremita y después, ordenado obispo, evangelizó las regiones liberadas del yugo de los musulmanes, propagando la vida monástica y distinguiéndose por su beneficencia hacia los pobres (905).*

Etimología: *Froilán = el señor de las tierras, viene del germánico*

Breve Biografía

San Froilán fue uno de los hombres que forjaron la España medieval en las difíciles horas del siglo IX. Dos grandes tareas se imponían a los hombres de aquella época para librarse del angustioso aniquilamiento que les amenazaba: la reconquista del suelo patrio de manos de los árabes y la inmensa obra de colonización que a la Reconquista seguía. Era preciso entonces hacerlo todo. Al recobrase la yerma y assolada geografía hispánica había que imprimir sobre ella, como sobre tabla rasa, el espíritu, el carácter, la cultura y la pasión de la España cristiana, que re nacía con sello nuevo tras los Montes Cántabros. La acción fe cunda de Froilán, su vida y su espíritu, lleno de afanes de supe ración, quedaron tejidos en la trama de la historia de aquella España.

¿Quién era San Froilán y cuál fue la trayectoria de su vida? Por fortuna, se conserva una corta biografía del ortodoxo varón Froilán, obispo legio-nense, copiada en elegante minúscula visigótica por el diácono Juan, contemporáneo suyo. Esa copia es del año 920, quince años después de la muerte del santo obispo (905). Ignoramos quién fue su autor. A pesar de su estilo lacónico y de sus adherencias legendarias, podemos reconstruir los rasgos fundamentales de su vida y carácter.



Nace el año 833 en los arrabales de Lugo. Allí recibe durante sus primeros años la enseñanza que los concilios exigían a los candidatos para el sacerdocio. Al llegar a los dieciocho años su vida interior entró en crisis. Dudó entre la vida retirada del desierto o la actividad apostólica. El futuro fundador de cenobios y gran predicador de muchedumbres opta por la soledad de los montes. Los espíritus superiores toman personalmente la iniciativa de su vida y Froilán quiso consagrarla totalmente a la familiaridad íntima con Dios. Buscaba a Dios en aquellos montes y lo encontraba en todas las criaturas, que le hablaban de una belleza arcana y superior. El podía cantar dulcemente aquellos versos de Berceo :

*aciendo a la sombra perdí todos cuidados;
odí sonos de aves dulces e modulados.
Nunca udieron omnes órganos más temprados,
nin que formar pudiesen sonos más acordados.*

Mientras él gozaba de los encantos de la soledad, estallaba en la España musulmana una violenta persecución contra los cristianos. El año 850 comenzó a florecer de nuevo con el rito solemne de la sangre el martirologio cordobés. Rosas purpúreas de esta larga primavera martirial fueron, entre otros, el sacerdote Perfecto, degollado el día de la Pascua mora; el erudito monje Isaac, decapitado y colgado de un palo; el joven Sancho, crucificado; las dos vírgenes Columba y Pomposa, y el más famoso de todos, el bienaventurado Eulogio, aquel hacedor anhelante de mártires, cuya cabeza cortó el alfanje de un solo golpe, a las tres de la tarde del sábado 11 de marzo del año 859.

Tal vez la voz poderosa de esta sangre inocente retumbó entre los montes donde Froilán se escondía y le empujó a organizar una cruzada. Tal vez en el diálogo familiar con Dios sintió la invitación a la vida activa. Nos cuenta su biógrafo, con la ingenuidad de nuestros cantares de gesta y, sin duda, imitando los inicios de la predicación de Isaías, que al joven eremita le acuciaba la duda de si debía permanecer por más tiempo en aquellas soledades. Para liberarse de ella se sometió a la prueba del fuego. Si Dios suspendía las leyes, era señal evidente de su voluntad divina. Froilán introdujo unas brasas encendidas en su boca. El fuego no le causó la más mínima quemadura. Dios había hablado. De los montes se lanzó a los poblados a propagar entre los hombres otro fuego que le ardía dentro. Su vida nos dice escuetamente que recorría las ciudades predicando sin cesar la palabra divina con gran aplauso de todos.

En sus triunfos pastorales sentía irresistiblemente el atractivo de la soledad para reponer sus energías. Acompañado del sacerdote Atilano torna



a su retiro. Ambos se escondieron en los montes de Curueño (León). Pero los pueblos en masa le seguían a su celda solitaria. Con las muchedumbres iban magnates y obispos que anhelaban oír su palabra. Entre sus oyentes se despertaron numerosos seguidores cautivados por sus ejemplos. Ante los ruegos insistentes se ve forzado a bajar a la ciudad de Veseo. Allí erige su primer monasterio, que llenará pronto con 300 monjes. Es el comienzo de una nueva etapa: fundador de cenobios. Su fama salta los montes de León y llega a oídos de Alfonso III en Oviedo. El rey le envía mensajeros ordenándole venir a su corte. Honda impresión causó en Alfonso la presencia de aquel monje. Se fija en él para la gigantesca obra de repoblación que había comenzado su padre, Ordoño I. Las fronteras del reino astur-leonés llegaban por el sur hasta la línea del Duero. De Castilla se podía decir lo del poeta: «Harto era Castilla menguado rincón cuando Amaya era corte, Hitero el moyón». Zamora, Toro y Simancas eran fortalezas que espiaban posibles asaltos árabes al reino cristiano. Las zonas fronterizas a ambos lados del río estaban despobladas y devastadas por los reyes asturianos. Lo exigía así la táctica militar. Pero había que ir empujando la frontera más abajo. Para eso, en la zona norte del Duero era necesario levantar los poblados destruidos y poner en explotación las tierras abandonadas. Ninguna fuerza más cohesiva para dar vida a estas preocupaciones regias que la acción colonizadora de los monasterios. Esto lo comprendió cabalmente Alfonso III y concedió al Santo amplias facultades para visitar todos sus dominios y levantar cenobios a cuyo amparo se acogiesen los nuevos poblados. Estas agrupaciones humanas, así formadas, constituían una unidad política cuyo jefe era el abad, y sus agentes y maestros los monjes, que enseñaban las artes de la paz e infundían el espíritu de cruzada en la guerra de reconquista. Froilán puso en juego de nuevo su capacidad de iniciativa y se dio a recorrer las tierras del reino alfonsino. Su beligerante actitud le llevó a fundar dos grandes monasterios cerca de la frontera, a pocos kilómetros de Zamora. El primero fue el de San Salvador de Tábara. En él se congrega con 600 monjes de ambos sexos. Era uno de esos monasterios llamados dúplices, donde las monjas, aunque rigurosamente separadas, tenían la ventaja de la asistencia sacerdotal y de la defensa en caso de invasión.

Fue éste, en el siglo X, uno de los más famosos monasterios por el arte refinado de su escritorio. La pesadumbre del tiempo, insensible a los afanes del hombre, no nos ha permitido ver en su realidad de piedra la arquitectura de esta fundación. Pero, afortunadamente, un códice de su escritorio nos la conserva parcialmente. En el último folio aparece la torre del monasterio, "alta y lapídea", de sillería policroma, con ventanales



de arcos de herradura. Sobre el tejado, dos airoas torrecillas con sendas campanas. A los lados de los últimos ventanales, dos balcones voladizos se asoman al horizonte. Tres hombres suben a la torre por unas escaleras de mano y otro hace sonar las campanas tirando de una cuerda. Adosado a la torre está el escritorio. Un pergaminero aparece sentado en un taburete cortando el pergamino con grandes tijeras. En un aposento inmediato están el monje Senior, copista, y Emeterio, escriba y pintor, discípulo predilecto de Magio. Fue Mágio la gloria cultural más notable del monasterio tabareense. Contemporáneo en su niñez de Froilán, elevó a alturas maravillosas el arte de la miniatura, ese arte casto, espiritual y apacible a los ojos, y que mueve el ánimo a altas consideraciones". Son todos los datos que poseemos de esta espléndida fundación. Del segundo monasterio tenemos aún menos noticias. Según el citado biógrafo, lo levantó en un emplazamiento alto y ameno junto a las aguas del Esla, al parecer cerca de Morerueta (Zamora). Sólo una frase añade a este laconismo: ..se reunieron allí 200 monjes consagrados a la ascesis de la vida regular". Aquellos cronistas medievales, avaros del tiempo, no nos cuentan nada de los métodos de dirección espiritual del Santo cenobiarca ni del ambiente de perfección que, sin duda, reinaba en estos monasterios. Pero se siente palpitar en estas breves páginas biográficas la dinámica incontenible de Froilán, su temperamento emprendedor, su espíritu sobrenatural lleno de ardorosa elocuencia, su recia personalidad de caudillo espiritual. Esa era la fama que corría de pueblo en pueblo y de comarca en comarca y que cada día ganaba más admiradores. Por eso no es extraño que, al quedar vacante la sede de León, se alzase unánime la voz del clero y del pueblo, reclamando por obispo al abad Froilán. El rey, que no había logrado convencerle para que aceptase el oficio pastoral, se alegró sobremanera. Vencida su resistencia, fue consagrado obispo de León el día de Pentecostés, 19 de mayo del 900. Ese mismo día recibía también la consagración episcopal para la sede de Zamora su inseparable y santo amigo Atilano. Estas dos lumbreras, dice emocionado el autor anónimo, puestas sobre el candelero, iluminaron con la claridad de su luz eterna todos los confines de España. La Iglesia de León, que estaba dedicada, según una donación de la época, "a los señores, santos, gloriosos y, después de Dios, fortísimos patronos Santa María Virgen, Reina celeste, y San Cipriano, obispo y mártir", recibía ahora clamorosamente por obispo al que había de ser su Patrono hasta el día de hoy. Sólo la gobernó cinco años, pero el heroísmo de sus virtudes y el triunfo de su santidad la aureolaron para siempre.

Fuente Catholic.net.



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”

Cardenal Robert Sarah.

VIENE DEL MES ANTERIOR: “En la raíz de la condición humana se halla la gozosa experiencia de que no estamos en el origen de nuestro ser; que no somos creadores de nosotros mismos; que ya antes de que existiéramos fuimos queridos y amados. Es una experiencia matriz: <<El Señor me llamó desde el seno materno, desde las entrañas de mi madre pronunció mi nombre>> (Is 49,1)”.

¿Quién se va a comprometer para toda la vida si sospecha “a priori” que el otro no quiere su bien? La suspicacia frente a la bondad y el amor de un Dios creador se ha difundido en toda la sociedad humana como un lento veneno paralizador. Ahora toda relación suscita temor. El compromiso por amor se considera una locura peligrosa. Día a día va ganando terreno una soledad distante. Esto era, en cambio, lo que decía Benedicto XVI a continuación de las palabras citadas más arriba: <<La relacionalidad propia de las criaturas implica también un segundo tipo de relación: estamos en relación con Dios, pero al mismo tiempo,



como familia humana, también estamos en relación unos con otros. En otras palabras, libertad humana es, por una parte, estar en la alegría y en el espacio amplio del amor de Dios, pero implica también ser uno con el otro y para el otro. No hay libertad contra el otro. Si yo me absolutizo, me convierto en enemigo del otro; ya no podemos convivir y toda la vida se transforma en crueldad, en fracaso. Sólo una libertad compartida es una libertad humana; sólo estando juntos podemos entrar en la sinfonía de la libertad. Así pues, este es otro punto de gran importancia: sólo aceptando al otro, sólo aceptando también la aparente limitación que supone para mi libertad respetar la libertad del otro, sólo insertándome en la red de dependencias que nos convierte, en definitiva, en una sola familia humana, estoy en camino hacia la liberación común>>.

Aún hay otro elemento en ese odio de todos contra todos. Si, para desarrollarse, nuestras libertades deben colaborar, es necesario que compartan una medida, un orden común justo y objetivo que las preceda. Y si la única medida de nuestras acciones es una ley positiva impuesta por la volun-



tad de una mayoría, nos veremos constantemente obligados a inclinarnos ante lo que nos es extrínseco y nos viene impuesto desde fuera. Por eso, toda sumisión a una ley, a un orden, se considera una esclavitud que hemos de consentir en nombre de la necesidad de vivir juntos. Esta disposición interior nunca logrará hacernos felices. No edificará una sociedad pacífica y justa. Ante esta situación, el corazón del hombre acaba habitado por una rebeldía latente y un hondo resentimiento, los motores secretos de una voluntad permanente de traspasar los límites. Ya que estamos obligados a que el poder político nos someta a la ley civil, alimentamos la realidad de nuestra libertad experimentando todas las transgresiones morales, ampliando todos los límites de nuestra naturaleza.

Este resentimiento hacia la ley impuesta, hacia la naturaleza recibida, ha generado lo que llamamos las <<evoluciones sociales>>. Cuanto más dura y más represiva es la sociedad de mercado globalizada a la hora de imponer sus leyes, más tentados se sienten los hombres de demostrarse que siguen



siendo libres mediante la transgresión de la ley natural heredada y la negación de cualquier noción de una naturaleza recibida. Esta lógica es un callejón sin salida que conduce al odio hacia uno mismo y a la autodestrucción de nuestra naturaleza, cuyas encarnaciones más recientes son la ideología de género y el transhumanismo.

En este sentido, es esencial redescubrir la noción de naturaleza como la condición para el desarrollo de nuestra libertad. De hecho, ¿a qué nos referimos cuando mencionamos el concepto de ley natural? Nuestros contemporáneos la entienden como una esclavitud impuesta por un Dios al que consideran el rival de nuestra libertad. ¡Es un error funesto! La ley natural no es más que la expresión de lo que somos esencialmente. Es, en cierta manera, el modo de empleo de nuestro ser, las instrucciones de nuestra felicidad. Cuando la Iglesia condena las conductas homosexuales o el divorcio, muchos piensan que lo que pretende es imponer el control de las conciencias desde la lógica del dominio y la represión; pero lo cierto es que la Iglesia se convierte en humilde protectora del hombre, de su ser profundo, de las condiciones de



su libertad y su felicidad.

¡Dios y el hombre no están enfrentados en un duelo de poder por el control del mundo! Dios creador quiere ayudar al hombre a autogobernarse. Por eso ha confiado a la Iglesia la misión de recordar a todos lo que cada uno puede descubrir en su conciencia: las leyes que rigen nuestro ser en lo más hondo. La ley natural es, en cierto modo, la gramática de nuestra naturaleza. Basta con escudriñarla con buena voluntad y agradecimiento para descubrirla.

Permítame que le haga una confidencia. Estoy convencido de que la civilización occidental vive una crisis mortal. Ha alcanzado los límites del odio autodestructivo. Como ocurrió durante la caída del Imperio Romano, con todo en vías de destrucción, las élites no se preocupan más que de aumentar el lujo de su vida diaria y el pueblo, de anestesiar-se con entretenimientos cada vez más vulgares. También hoy la Iglesia preserva lo que hay de más humano en el hombre. Es la guardiana de la civilización. En los primeros siglos de nuestra era fueron los obispos y los santos los que salvaron las ciudades amenazadas por los bárba-



ros. Fueron los monjes quienes conservaron y transmitieron los tesoros de la literatura y la filosofía antiguas.

En un sentido más hondo, la Iglesia se hace guardiana de la naturaleza humana. El grave malentendido con el mundo que reina a este respecto es aterrador. Cuando la Iglesia defiende a los niños luchando contra el aborto; cuando defiende el matrimonio mostrando los profundos daños del divorcio; cuando preserva la relación conyugal advirtiendo del callejón sin salida que representan las relaciones homosexuales; cuando quiere proteger la dignidad de los moribundos frente a la tentación de la eutanasia; cuando advierte de la falsedad de las ideologías de género y del transhumanismo, en realidad se convierte en servidora de la humanidad y protectora de la civilización. Pretende proteger a los más pequeños y débiles de los insensatos errores de los aprendices de brujos que, por miedo o por odio a su propia humanidad, amenazan con conducir a tantos hombres y mujeres a la soledad, la tristeza y la muerte. La Iglesia quiere empuñar el escudo de la humanidad frente a la nueva barbarie de los poshumanos. Los bár-



baros ya no están a las puertas de las ciudades ni al pie de las murallas: ahora ocupan influyentes cargos de gobierno. Hacen las leyes y moldean la opinión, alimentados con frecuencia por un auténtico menosprecio de los débiles y los pobres. Y la Iglesia se alza para defenderlos, convencida de la verdad de las palabras de Jesús: <<Cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos, a mí me lo hicisteis>> (Mt 25,40).

Los obispos no pretenden hacerse con el control de las conciencias. Ejercen responsablemente su misión de <<defensor civitatis>>, ¡defensores de las ciudades y de la civilización! Créame: sé por experiencia que a veces el obispo es el último recurso contra la opresión. Precisamente porque carecemos de todo interés político, porque -en virtud de nuestra consagración- hemos renunciado a la búsqueda de poder secular y de dinero, somos libres. Hay que haberlo dado todo para no tener nada que perder y lograr una verdadera libertad de palabra y de acción. En Guinea yo mismo tuve que salir en defensa de mi pueblo frente a la dictadura de Seku Turé. Protesté contra la violenta



represión de los enemigos de la libertad. Eso mismo hago hoy, luchando contra los enemigos del hombre. ¡Nadie me callará! <<Si estos callan, gritarán las piedras>> (Lc 19,40). Defenderé hasta el final el auténtico sentido de la libertad humana. Jamás abandonaré a los hombres a las elucubraciones de los enemigos de la naturaleza humana que nos amenazan, que nos dicen: ¡Callaos! ¡Os hacéis impopulares, sois mal vistos por el mundo mediático, os arriesgáis a perder fieles!

Yo no estoy aquí para ser popular, ni para mejorar nuestras cifras en las iglesias o en las redes sociales. El profundo amor a todos mis hermanos en la humanidad que anima mi alma me impide callar. La Iglesia se ha alzado siempre en contra de las ideologías. Los obispos han pagado con el precio de su sangre su oposición al nazismo, al comunismo y a los racismos de todo tipo. Nunca me haré cómplice con mi silencio de esta nueva ideología del odio al hombre y a la naturaleza humana. ¡Está en juego la autenticidad de nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos!

TRANSCRIPCIÓN, “3B”.



NOTICIAS

NOTA DE TESORERÍA CONSEJO DIOCESANO

La Adoración Nocturna, como cualquier asociación humana del tipo que sea, necesita de fondos para su funcionamiento. Por ello, desde aquí recordamos a todos la necesidad de colaborar económicamente con las cuotas que tengan asignadas: los adoradores en sus turnos; éstos en sus Secciones respectivas; las Secciones al Consejo Diocesano, porque los Consejos Diocesanos deben contribuir, a su vez, al Consejo Nacional. No en vano, la Adoración Nocturna es una sola institución, aunque cada Sección esté erigida canónicamente en su localidad correspondiente.

Por ello, estando ya en el último trimestre de 2024, recordamos a todos esta necesidad de actualizar los pagos pendientes. Gracias a todos por vuestra comprensión y participación.

INFORMACIÓN DEL CONSEJO DE ANE SECCIÓN SEVILLA

El día 1 de noviembre, juntamente con la Hermandad de San Hermenegildo, se celebrará, como viene siendo habitual, la Vigilia Extraordinaria de Difuntos. Está organizada por las Secciones de ANE y ANFE de Sevilla y será abierta para todos los fieles que deseen participar en la misma. Comenzará a las 22:00 horas con el rezo de vísperas, seguido de la Eucaristía y exposición del Santísimo Sacramento.

Tras el oficio de lectura y meditación personal, se dará la bendición y reserva de su Divina Majestad, concluyendo sobre las 24:00 horas.

En ella, recordaremos y rogaremos por nuestros hermanos difuntos, especialmente por los fallecidos durante el presente año.



El Consejo de ANE de la Sección de Sevilla , informa que el pasado día 19 de septiembre ha fallecido el adorador D. Juan Antonio Campos Camacho, adorador veterano constante, responsable del turno 16 del Museo durante muchos años, y de cuya Hermandad fue Hermano Mayor (te adjunto foto). D.E.P.



1ª JORNADA PREPARATORIA DEL 150 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

La 1ª jornada nacional preparatoria para la conmemoración del 150 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española, ha tenido lugar en Zamora los pasados días 20 a 22 de septiembre.

Una comisión de adoradores de Sevilla tuvimos la suerte de poder participar en los actos de dichas jornadas, que también lo fueron de convivencia, y trasladar nuestro afecto y unidad al resto de los participantes de toda España.

Han sido unas jornadas entrañables y fructíferas, con varias conferencias impartidas por adoradores, sacerdotes y laicos de gran relieve intelectual, que han puesto de manifiesto la importancia que tiene la Adoración Nocturna en el seno de la Iglesia, que *crece y florece allí donde los adoradores mantienen encendida la llama del amor a Jesús en la Eucaristía y viven con toda fidelidad las vigiliyas, difundiendo la devoción eucarística.*

Asimismo, la Fundación ha informado sobre la situación del proceso de beatificación de nuestro fundador D. Luis de Trelles, que actualmente está pendiente de presentar un milagro producido por su mediación ante Dios nuestro Señor, a la vez que solicita la colaboración de todos para la difusión y propagación de la devoción a su persona, por medio de la oración dispuesta a tal fin, así como de su vida y su obra.

Los actos culminaron, en la noche del sábado día 21, con una ofrenda floral en la sepultura de D. Luis, ubicada en la catedral de Zamora, y posterior Eucaristía y vigilia de adoración, presidida por D. Manuel Ureña Pastor que, tras 27 años desempeñando el cargo de Consiliario Nacional, dio públicamente la bienvenida a su sucesor (que no pudo estar presente en los actos), Monseñor Rico Pavés, obispo de Asidonia- Jerez de la Frontera.

Animamos a todos los adoradores a sumarse a las próximas jornadas, que se celebrarán en Zaragoza y Valencia, y que culminarán en 2027 en Madrid con la celebración del 150 aniversario de la fundación, en España, de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado.



¡Nos ponemos en camino!

Comenzamos -¡ilusionadas y en comunión!- un nuevo curso en nuestra formación. Cada nueva vigilia no puede ser igual a la anterior. Necesitamos conocer nuestra fe, avanzar en la formación y reflexión para dar sentido a nuestro ser adoradoras en la noche. Estamos aquí porque Él nos ha llamado por nuestro nombre, es verdad que a través de diversas mediaciones, pero Él quiere estar con nosotras... Pero no es un “estar por estar”, sino una presencia que engendra Vida, ilusión, esperanza para después poder hacer fecundos los caminos de nuestras vidas.

La fe en Jesús, el señor Resucitado, *no se tiene: se vive*. No se reduce a un fenómeno sociológico sino que, aun siendo un don que se recibe en la comunidad de creyentes, exige la decisión personal y la determinación, también personal, de seguir al Señor. Cada vigilia supone un ‘Si’ de nuestra parte, un esfuerzo: pero es fruto del amor, de nuestro compromiso, de nuestra necesidad de permanecer en el Amor.

Sabemos que en nuestro mundo se hace cada vez más difícil descubrir y permanecer en la fe. Tras la crisis del Modernismo, iniciada hace siglos, que ha generado en la cultura occidental una profunda y devastadora secularización, ya no cabe ser cristiano porque todo el mundo lo es; tampoco porque el ámbito social nos induce a ello. En nuestros días, Jesús nos sigue llamando a seguirle por pura gracia, sin apoyaturas culturales o sociales que nos condicionen. En algún momento de nuestra vida, porque



Él lo ha querido así, nos encontramos con Él en el camino de la vida y nos ha dicho, *en singular*, “**sígueme**”.

Esa invitación quizás nos vino en el momento más inesperado o inoportuno, o en las condiciones más adversas... Pero comprendimos que, viviéramos lo que viviéramos, nuestra vida se convertía en una respuesta a su llamada. Por este motivo, para nosotros siempre es un tema de actualidad revisar cómo estamos respondiendo a la llamada del Señor. Podemos fijarnos, para ello, en este nuevo curso en diversas llamadas que nuestro Dios hizo a personas concretas en la antigüedad: la vocación de Abrahám y la vocación de Moisés. También los Apóstoles, los primeros cristianos. Pero este mes nos toca responder personalmente a nuestra vivencia de la fe, nuestra alegría; responder a cómo alimentamos la fe, cómo vivimos el espíritu de familia en ANFE, cómo cuidamos las Vigilias, a nuestras hermanas mayores y/o enfermas, como participamos de los medios de formación de la Adoración Nocturna Femenina.

La fe es un don. Preparándonos para el año de la oración, pongamos nuestra mirada en María, que este mes invocamos especialmente como Pilar, para que sea ella no solo el pilar de nuestra historia sino garante y modelo de nuestra fe.



La Virgen María se apareció a Santiago para darle un mensaje de esperanza y fortaleza, pidámosle lo mismo nosotras en este comienzo de curso para poder superar las dificultades que se nos puedan presentar y así ser motivo de alegría para los demás.



Para la Oración Litúrgica

OFICIO DE LECTURA

1ª Lectura: *Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-18*

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, para anunciar la vida prometida, vida que tenemos en Cristo Jesús, a Timoteo, mi amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Doy gracias a Dios, a quien sirvo desde mi niñez con pureza de conciencia, siempre que en mis oraciones hago memoria de ti, día y noche, sin cesar. Al acordarme de tus lágrimas, tengo vivos deseos de verte, para llenarme de gozo con la memoria de tu sinceridad en la fe. Esta fe arraigó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y ahora también brilla en ti, como de ello estoy convencido.

Por este motivo, quiero recordarte que has de dar nueva vida al don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de dominio de sí mismo. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy encadenado por él. Comparte valientemente conmigo los sufrimientos por la causa del Evangelio, apoyado en el poder de Dios, que nos ha salvado y nos ha llamado con santa llamada, no según nuestras obras, sino según su propio propósito y su gracia, que nos dio con Cristo Jesús antes de los tiempos eternos. Esta gracia se nos otorgó en Cristo Jesús antes de la creación de los siglos y se ha manifestado ahora con la aparición de nuestro salvador, Cristo Jesús. Él ha aniquilado la muerte, y ha hecho brillar la vida y la inmortalidad por el Evangelio, cuyo predicador, apóstol y doctor, me ha constituido Dios.

Por esta causa sufro también estas cadenas; pero no me avergüenzo, porque sé en quién he puesto mi fe, y estoy seguro que tiene poder para guardar hasta aquel día el depósito de la fe, que me ha confiado. Toma como norma de la sana doctrina que de mis labios recibiste la fe y la caridad que están en Cristo Jesús. Conserva el precioso depósito de la fe, bajo la acción del Espíritu Santo que mora en nosotros.

Ya sabrás que me han abandonado todos los del Asia Menor, entre ellos Figelo y Hermógenes. Conceda el Señor misericordia a la familia de Onesíforo, que tantas veces me confortó y no se avergonzó de mis cadenas, sino que a su llegada a Roma me buscó con toda solicitud hasta encontrarme. El Señor le conceda hallar misericordia en aquel día, cerca del Señor. Ya conoces tú mejor que nadie los buenos servicios que me prestó en Éfeso.

RESPONSORIO Rm 8, 15-16; 2Tm 1, 7



R. No habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: ¡Abba! (Padre). * El Espíritu de Dios y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios.

V. No nos ha dado Dios un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de dominio de sí mismo.

R. El Espíritu de Dios y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios.

2ª Lectura: Lectura de los sermones de San Agustín, obispo (Sermón 23 A,1-4: CCL 41, 321-323)

Dichosos nosotros, si llevamos a la práctica lo que escuchamos y cantamos. Porque cuando escuchamos es como si sembráramos una semilla, y cuando ponemos en práctica lo que hemos oído es como si esta semilla fructificara. Empiezo diciendo esto, porque quisiera exhortaros a que no vengáis nunca a la iglesia de manera infructuosa, limitándoos sólo a escuchar lo que allí se dice, pero sin llevarlo a la práctica.

Porque, como dice el Apóstol, estáis salvados por su gracia, pues no se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. No ha precedido, en efecto, de parte nuestra una vida santa, cuyas acciones Dios haya podido admirar, diciendo por ello:

"Vayamos al encuentro y premieemos a estos hombres, porque la santidad de su vida lo merece".

A Dios le desagradaba nuestra vida, le desagradaban nuestras obras; le agradaba, en cambio, lo que él había realizado en nosotros. Por ello, en nosotros, condenó lo que nosotros habíamos realizado y salvó lo que él había obrado. Nosotros, por tanto, no éramos buenos. Y, con todo, él se compadeció de nosotros y nos envió a su Hijo a fin de que muriera, no por los buenos, sino por los malos; no por los justos, sino por los impíos. Dice, en efecto, la Escritura: Cristo murió por los impíos.

Y ¿qué se dice a continuación? Apenas habrá quien muera por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir. Es posible, en efecto, encontrar quizás alguno que se atreva a morir por un hombre de bien; pero por un inicuo, por un malhechor, por un pecador; ¿quién querrá entregar su vida, a no ser Cristo, que fue justo hasta tal punto que justificó incluso a los que eran injustos? Ninguna obra buena habíamos realizado, hermanos míos; todas nuestras acciones eran malas. Pero, a pesar de ser malas las obras de los hombres, la misericordia de Dios no abandonó a los hu-



manos.

Y Dios envió a su Hijo para que nos rescatara, no con oro o plata, sino a precio de su sangre, la sangre de aquel Cordero sin mancha, llevado al matadero por el bien de los corderos manchados, si es que debe decirse simplemente manchados y no totalmente corrompidos. Tal ha sido, pues, la gracia que hemos recibido. Vivamos, por tanto, dignamente, ayudados por la gracia que hemos recibido y no hagamos injuria a la grandeza del don que nos ha sido dado. Un médico extraordinario ha venido hasta nosotros, y todos nuestros pecados han sido perdonados. Si volvemos a enfermar, no sólo nos dañaremos a nosotros mismos, sino que seremos además ingratos para con nuestro médico. Sigamos, pues, las sendas que él nos indica e imitemos en particular, su humildad, aquella humildad por la que él se rebajó a sí mismo en provecho nuestro.

Esta senda de humildad nos la ha enseñado él con sus palabras y, para darnos ejemplo, él mismo anduvo por ella, muriendo por nosotros. Para poder morir por nosotros, siendo como era inmortal, la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. Así el que era inmortal se revistió de mortalidad para poder morir por nosotros y destruir nuestra muerte con su muerte. Esto fue lo que hizo el Señor, éste el don que nos otorgó: Siendo grande, se humilló; humillado, quiso morir; habiendo muerto, resucitó y fue exaltado para que nosotros no quedáramos abandonados en el abismo, sino que fuéramos exaltados con él en la resurrección de los muertos, los que, ya desde ahora, hemos resucitado por la fe y por la confesión de su nombre. Nos dio y nos indicó, pues, la senda de la humildad. Si la seguimos, confesaremos al Señor y, con toda razón, le daremos gracias, diciendo: Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias, invocando tu nombre.

RESPONSORIO

R. Te alabaré de todo corazón, Dios mío, daré gloria a tu nombre por siempre; * por tu gran piedad para conmigo.

V. Tú eres mi Dios, yo te doy gracias; Dios mío, a ti dirijo mi alabanza.

R. Por tu gran piedad para conmigo.



REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS



VIGILIAS MENSUAL ORDINARIAS

ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO

AVE MARÍA PURÍSIMA

Sección	Día	Iglesia	Hora
---------	-----	---------	------

VIGILIAS SECCIONES DE ANE

Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	Convento de Santa Clara	22:00
Écija	4º. viernes	Parroquia Mayor de Santa Cruz	21:00
Écija	2º. viernes	Parroquia Santiago el Mayor	21:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE

Benacazón	1er. Viernes	Ntra. Sra. de las Nieves	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. Sábado	Parroquia de Santiago	18:00
Coria del Río	3er. Viernes	Santa María de la Estrella	20:00
Dos Hermanas	4º viernes	Santa María Magdalena	20:00
Dos Hermanas	1er. Viernes	Parroquia de Montequinto	22:00
Dos Hermanas	3er. sábado	Stmo. Cristo de la Misericordia	21:00
Estepa	3er. Sábado	Convento de San Francisco	22:30
Mairena del Alcor	3er. Viernes	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Marchena	2º. Sábado	Convento de San Agustín	18:45
Paradas	4º. Sábado	San Eutropio	22:00
Pilas	2º. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	Santa María la Mayor	22:00
Valencina de la Concepción	Último. Viernes de mes	Ntra. Sra. de la Estrella	21:00

VIGILIAS SECCIONES DE ANFE

Cantillana	1er. Jueves	Ntra. Sra. de la Asunción	22:00
Écija	2º. Miércoles	Parroquia de Santa María	20:00
Écija	4º. Jueves	Parroquia de Santiago el Mayor	19:30
Utrera	3er. Viernes	Parroquia de Santiago	21:30





**VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA
DE ANE Y ANFE**



PARA EL MES DE OCTUBRE DE 2024

Intención general para todos los Turnos: Por las vocaciones a la Adoración Nocturna

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3º San Juan Bta. La Salle	Viernes 11	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
16º Cristo de la Expiración	Viernes 25	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:30

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7º—VI Cristo de la Misericordias	Miércoles 2	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11º- IV María Auxiliadora	Viernes 11	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	22:00
13º—V Jesús del Gran Poder	Miércoles 16	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
19º—II Ntra. Sra. de la Victoria	Viernes 11	TODOS LOS ADORADORES	Cap. de las Cigarre-ras	23:00

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

I Sagrado Corazón M.ª Reparadora	3er lunes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
-------------------------------------	-----------	----------------------	------------------	-------



Custodia de Molinar

!!! Adorado sea

Jesús Sacramentado !!!

!!! Ave María Purísima !!!



ORACIÓN

Para la devoción privada

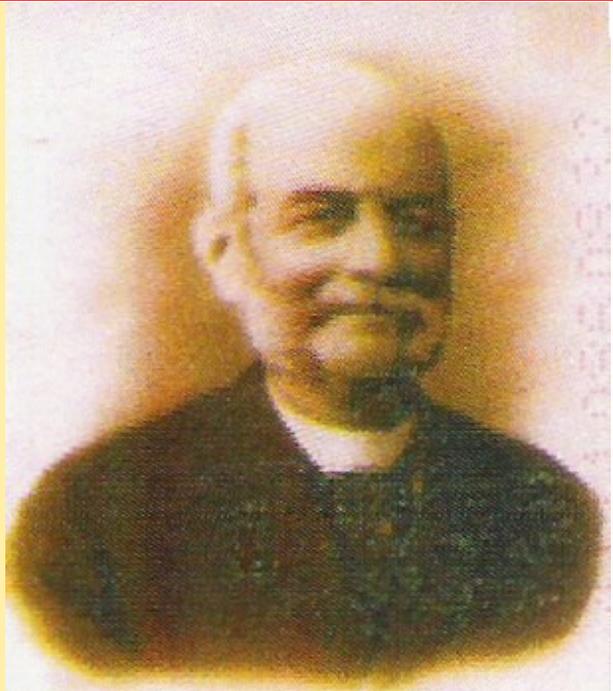
Padre nuestro que estás en el Cielo.

*Tú que escogiste Al Venerable **LUIS DE TRELLES** como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable **LUIS** y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén.*

(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

(Con licencia eclesiástica
del obispado de Zamora)

**«La Adoración es una fuerza poderosa para
la vida de la Iglesia»**
(Luis de Trelles)



EL VENERABLE
LUIS DE TRELLES

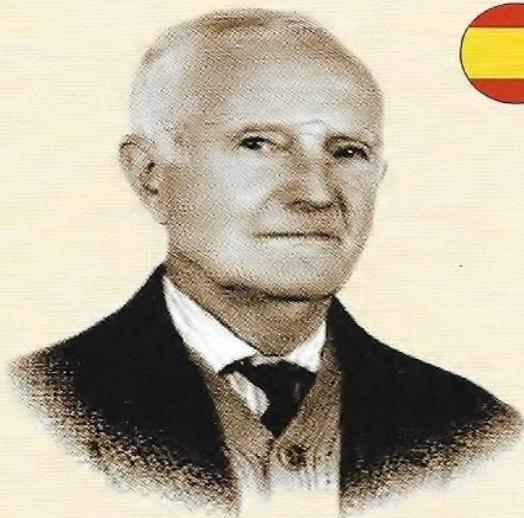
Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la
Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a Ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén. (Petición).

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.



El Venerable

**ALBERTO
CAPELLÁN ZUAZO**

Labrador, Padre de familia
y Adorador Nocturno

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende intervenir el juicio de la Iglesia, y que esta oración no tiene finalidad de culto público.